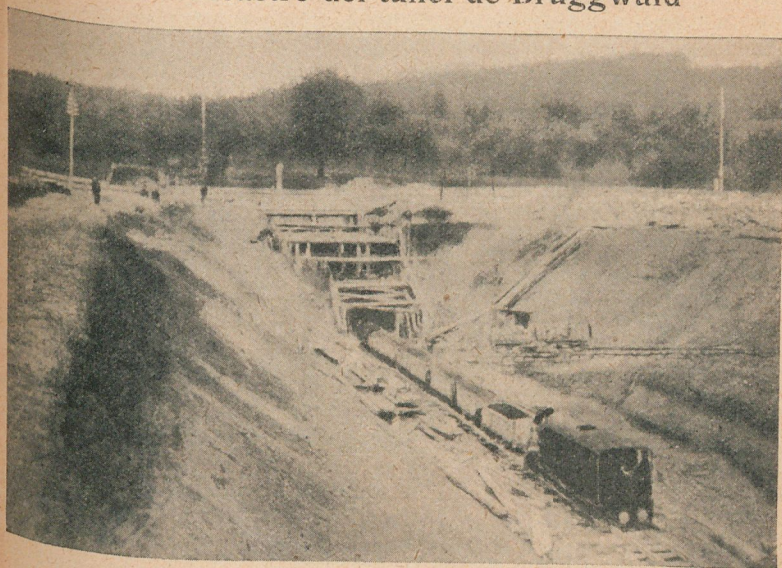


El desastre del túnel de Bruggwald



La pradera sobre la que cayó la tierra desprendida

Dolorosa impresión causó, en Italia sobre todo, un desastre ocurrido el martes 22 de junio en el túnel de Bruggwald, a la orilla del lago de Constanza. En el interior de ese túnel, perteneciente a la línea férrea en construcción Bodensee-Toggenburg, estaban trabajando unos veinte obreros italianos, cuando cayó sobre la obra una gran masa de tierra desprendida que hundió en un trecho de treinta metros la bóveda de la construcción, arrastrando a los operarios.

Los que consiguieron salvarse corrieron a dar la alarma. Pronto se organizó el auxilio y se extrajeron ocho cadáveres y algunos heridos. También pereció

a la entrada del túnel el ingeniero Bacchi. Después de los primeros trabajos, se abrigó la duda de que hubiera quedado sepultado algún infeliz, y en efecto, el 30 de junio se estableció comunicación con un obrero llamado Pedrazzoli, que tuvo que permanecer allí cuarenta y ocho horas más antes de que pudieran sacarlo. A pesar de su debilidad, consiguió reponerse.

La impresión causada por esta desgracia fué tanto mayor entre los obreros italianos que trabajan en Suiza, cuanto que en la noche anterior al 22 de junio, había estallado un incendio en Wattwill, en el que perecieron once italianos.



La extracción de cadáveres del túnel